

No hace mucho, en los primeros días del mes de Febrero que acaba de pasar, los representantes diplomáticos de Inglaterra, Francia y Rusia, ante el Rey Alberto de Bélgica, en su corte de campaña, en la ciudad francesa de El Havre, que se honra albergando al monarca transitoriamente desposeído, ratificaron ciertas declaraciones, ya antes hechas, de cuya integridad y persistencia querían, una vez más, dejar constancia, sus respectivos Gobiernos.

Las tres Potencias aliadas declararon conjuntamente, «que las hostilidades no cesarán en tanto que Bélgica no haya recuperado su independencia política y económica, y no haya sido liberalmente indemnizada de todos los daños y pérdidas sufridos, y, además, que le prestarán su más decidido apoyo a Bélgica para su reconstrucción comercial y económica.» Es lo más que pueden hacer los Aliados; es lo menos a que Bélgica tiene derecho. No pueden los Aliados intentar ni prometer más, porque ello no cabe en lo humano; no pueden resucitar a los muertos; ni borrar la huella del dolor; ni pueden—y esto es lo más fatídico—volver al espíritu humano la fe que empezaba a apuntar en la conciencia universal, en la palabra empeñada. Es éste el mayor de todos los crímenes de esta guerra; ¿quién volverá a fiarse de promesas ni de pactos? Las nuevas generaciones llegarán a un mundo receloso, atormentado por la duda, que verá la traición y el engaño como elemento inevitable de todo empeño humano. No radica el mal en la violación de los pactos, porque pecar es cosa de todos los días, sino en la cinica infamia que preconiza el derecho de mentir, como norma de conducta.

Bélgica, la primera víctima en esta orgía de destrucción y sangre, deja su heroísmo consagrado en dos figuras luminosas, las más egregias de la guerra; el Rey Alberto y el Cardenal Mercier. Esa moneda de carácter, más límpido que el oro puro, no se estampa en los cuños de allende el Rin. Allá se estila el cobre dorado, con efigie imperial. Numismática convencional de garito, para holganza de tahures y de coimes.

De Hispania.

Imprenta y Librería de Falcó & Borrásé, San José, Costa Rica

## LIBROS SELECTOS

### RUSKIN (JUAN)

<i>Estudios sociales</i> .....	1.50
<i>Munera Pulveris</i> .....	1.50
<i>La Biblia de Amiens</i> .....	1.50
<i>Sésamo y Azucenas</i> .....	1.50
<i>Los pintores modernos</i> .....	0.60
<i>La corona de olivo silvestre</i> .....	0.60
<i>Las mañanas de Florencia</i> .....	0.60
<i>Las siete lámparas de la arquitectura</i> .....	0.60
<i>Las piedras de Venecia, 2 tomos</i> .....	1.10
<i>La belleza de lo que vive</i> .....	0.60

### FRANCE (ANATOLE)

<i>Los Dioses tienen sed</i> .....	2.00
<i>Baltasar</i> .....	2.00
<i>La Isla de los Pingüinos</i> .....	2.00
<i>El jardín de Epicuro, pasta</i> .....	0.50
<i>Los deseos de Juan Servien</i> .....	0.75

### GANIVET (ANGEL)

<i>La conquista del reino de Maya</i> .....	1.75
<i>Los trabajos del infatigable creador Pío Cid, 2 ts.</i>	3.00
<i>Hombres del Norte. El porvenir de España</i> .....	1.00
<i>Granada la bella</i> .....	1.00
<i>Idearium español</i> .....	1.20

### GUYAU (M)

<i>La Moral de Epicuro</i> .....	2.50
<i>El arte desde el punto de vista sociológico</i> .....	3.50
<i>La irreligión del porvenir</i> .....	3.50

### GENER (POMPEYO)

<i>Servet, pasta</i> .....	1.75
<i>Pasión y muerte de M. Servet</i> .....	2.00
<i>La muerte del Diablo, 2 tomos</i> .....	1.75

### GÓMEZ CARRILLO (ENRIQUE)

<i>Cuentos profanos, pasta</i> .....	2.00
<i>Cuentos escogidos de autores castellanos, pasta</i> ..	2.00
<i>Páginas escogidas, pasta</i> .....	2.00
<i>Literatura extranjera, pasta</i> .....	2.00
<i>Almas y cerebros, pasta</i> .....	2.00
<i>Tristes almas</i> .....	0.30